

ESTADOS-UNIDOS. Yo habia ya hecho remarcar en otra obra (*Ensayo político*, tom. I, p. 153), que la superficie del territorio de los Estados-Unidos era bastante difícil de evaluar en leguas cuadradas despues de la adquisicion de la Luisiana, cuyos límites al norte y al oeste han quedado mucho tiempo inciertos. Hoy dia estos límites se hallan fijados por la convencion hecha en Londres el 20 de octubre 1818, y por el tratado de las Floridas firmado en Washington el 22 de febrero 1819: he creido por consiguiente poder someter esta cuestion á nuevas investigaciones. Me he dedicado á este trabajo con tanto mas cuidado quanto que la superficie de los Estados-Unidos, desde el océano Atlántico hasta el mar del sur, está valuada por autores muy recientes á 125,400, á 137,800, á 173,400, á 205,500, y á 238,400 leguas marinas cuadradas de 20 al grado, y que en medio de estos datos diversos, cuyas incertidumbres llegan á mas de 100,000 leguas cuadradas, es decir á seis veces mas que el *area* de la Francia, me parecia imposible elegir un resultado con que puedan

compararse las superficies de los nuevos estados libres de la América española. El mismo autor ha dado algunas veces y en diferentes épocas, distintas valuaciones del mismo territorio suponiéndole limitado por los dos mares, por el cabo Hatteras y el rio Colombia, por las bocas del Misisipi y el lago de los bosques. M. Melish ha valuado los Estados-Unidos en el mapa de 1816, á 2,459,350 millas cuadradas (de 69,2 al grado) de las que el solo territorio del Missouri tiene, 1,580,000. En sus *Travels through the United States of America*, 1818, p. 561, se fija á 1,883,806 millas cuadradas, de las cuales territorio de Missouri tiene 985,250. Despues en el mismo *Geographical description of the United States*, 1822, p. 17 aumenta de nuevo este número hasta 2,076,410 millas cuadradas. Estas diferentes opiniones sobre la extension de la superficie de los Estados-Unidos no puede ser atribuida á los diversos modos con que se han trazado los límites: la mayor parte de las equivocaciones con respecto al *area* de los territorios entre el Misisipi y las Montañas peñascosas, entre estas montañas y las

costas del Mar del Sur, provienen de simples errores de cálculos. Encuentro, tomando la mediana de varias valuaciones en las mapas de Arrowsmith, de Melish, de Tardieu y de Brué:

I Al este del Misisipi. . . . . 77,684  
I. m. c.  
de 20 al grado.  
 ó 930,000 *square miles*.

a) Parte atlántica al este de los Alleghanis . . . . . 27,084  
 ó 324,000 *square miles*.

Se ha prolongado la cordillera de los Alleghanis al norte, hácia Plattsbourg y Montreal, al sur, siguiendo el Apalachicola; de suerte que la mayor parte de la Florida, pertenece á esta porcion atlántica.

b) Entre los Alleghanis y el Misisipi. . . . . 50,620  
 ó 606,000 *square miles*.  
 77,684

Suma anterior . . . . . 77,684

II Al oeste del Misisipi. . . . . 96,622  
 ó 1,156,800 *square miles*.

a) Entre el Misisipi y las montañas peñascosas incluidos los lagos. . . . . 72,531  
 ó 868,400 *square miles*.

b) Entre las montañas y las costas del Mar del sur, tomando por límites australes y boreales los paralelos de 42° y 49°. (Territorio del Oeste). . . . . 24,091  
 ó 288,400 *square miles*.

Territorio de los Estados- Unidos entre los dos Océanos, 2,086,800 *square miles*, ó . . . . . 174,306

Todo el territorio de los Estados- Unidos, desde el Océano-Atlántico hasta el Mar del Sur, es por consiguiente un poco mas grande que la

Europa al oeste de la Rusia. La parte atlántica solo puede ser comparada á la España reunida con la Francia; la parte entre los Alleghanis y el Misisipi, á la España reunida al Portugal, á la Francia y á la Alemania; la parte al oeste del Misisipi, á la España reunida á la Francia, á la Alemania, á la Italia, y á los reinos Scandinaves. El Misisipi divide por consiguiente los Estados-Unidos en dos grandes porciones de las que, la primera, ó la oriental, que hace progresos rápidos en la cultura y en la civilizacion, incluye el *area* de Méjico; la otra, la occidental, que es casi enteramente salvaje y despoblada, incluye el *area* de la república de Colombia.

En las investigaciones estadísticas que se han hecho sobre varios países de Europa se han sacado consecuencias importantes de la comparacion de la *poblacion relativa* que ofrecen las provincias marítimas y las provincias del interior. En España <sup>1</sup> estas conexiones de poblacion

<sup>1</sup> Antillon, *Geografía astronómica, natural y política*, 1815, pag. 145.

son como de 9 á 5; en las *Provincias Unidas de Venezuela*, sobre toda la antigua *Capitanía general* de Caracas son como de 35 : 1. Por poderosa que sea la influencia del comercio sobre la prosperidad de los estados y sobre el descubrimiento intelectual de los pueblos no hay razon para atribuir, en América como en Europa, á esta sola causa las diferencias que acabamos de señalar. En España y en Italia si se exceptúan los llanos fértiles de la Lombardia, las regiones del interior son áridas, montañosas ó elevadas en forma de mesetas : las circunstancias meteorológicas de que proviene la fecundidad del terreno, no son idénticas en la zona litoral y en las provincias del centro. En América, la colonizacion ha empezado generalmente por las costas, y no adelanta, hácia el interior, sino lentamente : tal es la marcha progresiva en el Brasil y én Venezuela. No es, sino cuando las costas son malsanas, como en Méjico y en la Nueva-Granada, ó arenosas y sin lluvia, como en el Perú, que la poblacion se ha concentrado sobre las montañas y sobre las mesetas del interior. Estas circuns-

tancias locales y muchas otras aun, han sido demasiado descuidadas en las discusiones sobre la suerte futura de las colonias españolas; dan un caracter particular á algunos de estos paises, cuyas analogías del estado físico y moral son menos patentes que lo que se cree comunmente. Los dos territorios que han reunido en un solo cuerpo político, la Nueva-Granada y Venezuela considerados respecto á la *distribucion de la poblacion*, ofrecen la mas completa oposicion. Sus capitales (y la posicion de estas anuncia siempre en que zona la poblacion se ha concentrado mas) estan situadas á distancias tan desiguales de las costas comerciales del Mar de la Antillas, que para encontrarse bajo el mismo paralelo con Santa-Fé de Bogota, la ciudad de Caracas tendria que ser transplantada hácia el sur, al confluente del Orinoco con el Guaviare en donde está situada la mision de San Fernando de Atabapo.

La república de Colombia es, con Méjico y Goatemala, el solo Estado de la América española que ocupa al mismo tiempo las costas opuestas á la Europa y al Asia. Desde el cabo

Paria á la extremidad occidental de la provincia de Veragua, hay 400 leguas marinas; y desde el de Burica al embocadero del Rio Tumbez hay 260. El litoral que posée la república de Colombia sobre el mar de las Antillas y sobre el Océano-Pacífico, iguala por consiguiente en largura el descubrimiento de las costas, desde Cadiz hasta Dantzick ó desde Ceuta hasta Jaffa. A este inapreciable recurso para la industria nacional, se une otro, cuya importancia no ha sido suficientemente reconocida hasta ahora. El istmo de Panamá pertenece al territorio de Colombia: si esta lengua de tierra fuese atravesada por buenos caminos y poblada de camellos, podria servir de *portage* al comercio del mundo, aun cuando los llanos de Cupica, la bahía de Mandinga, el Rio Chagre no ofrecieran la posibilidad de un canal capaz para hacer pasar los barcos que van de Europa á la China ó de los Estados-Unidos á la costa nordeste de América.

Examinando en el curso de esta obra la influencia que bajo todas las zonas ejerce la configuracion del pais (es decir, su relieve y la forma

de sus costas), los progresos de la civilizacion y los destinos de los pueblos, he manifestado muchas veces las desventajas que presentan estas grandes masas de continentes triangulares que, como el Africa y la mayor parte de la América del sur estan desprovistas de golfos y de mares interiores. No podria ponerse en duda que la existencia del Mediterráneo ha estado íntimamente ligada al primer vislumbre de la cultura humana de los pueblos del occidente y que la *forma articulada* de las tierras, la frecuencia de sus gargantas y el encadenamiento de las penínsulas han favorecido el cultivo de la Grecia, de la Italia y aun de la Europa entera, al oeste del meridiano del Propontides. La no interrupcion de las costas en el Nuevo Mundo, y la monotonía de su prolongacion rectilínea son extraordinarias y chocantes, particularmente en Chile y Perú. El litoral de la Colombia ofrece formas mas variadas y golfos espaciosos que, como los de Paria, de Cariaco, de Maracaibo y del Darien, estaban ya en la primera descubierta, mejor poblados que el resto y vivificaban la per-

muta de las producciones. Este mismo litoral tiene la ventaja incalculable, y única que ofrece el Nuevo Continente, de ser bañado por el mar de las Antillas, que es una especie de mar con muchas salidas, y cuyas riberas opuestas pertenecen á los Estados-Unidos, á la república de Colombia, á Méjico y á algunas potencias marítimas de Europa, y da lugar á un sistema de comercio particular y enteramente Americano. El sudeste del Asia con su próximo archipiélago, el golfo arábigo y el estado del Mediterráneo, en tiempo de las colonias Fenicias y Griegas, han manifestado de cuan feliz influencia es para la industria comercial y para la cultura intelectual esta proximidad de costas opuestas que no tienen las mismas producciones y que son habitadas por naciones de razas diversas. La importancia del mar interior de las Antillas, que Venezuela adorna hácia el sur, se aumentará todavía por el crecimiento progresivo de la poblacion en las orillas del Misisipi, puesto que este rio, el del Norte y la Magalena son los únicos navegables que recibe el mar de las Antillas. La profundidad

de los rios de América, sus maravillosos brazos, y el empleo de los barcos de vapor facilitado por la proximidad de los bosques y selvas, compensarán hasta cierto punto los obstáculos que la direccion uniforme de las costas y la configuracion general del continente oponen al desenvolvimiento de la civilizacion.

Comparando, segun los cuadros que hemos presentado mas arriba, la extension del suelo, y la poblacion absoluta, obtendriamos la analogia de estos dos elementos de la prosperidad pública; analogia que constituye la *poblacion relativa* de cada Estado del Nuevo-Mundo, y hallariamos, en Méjico, por cada legua marina cuadrada, 90; en los Estados-Unidos, 58; en la república de Colombia, 30; en el Brasil, 15 habitantes, cuando la Rusia asiatica ofrece 11, y todo el imperio ruso, 87. La Suecia con la Noruega, 90; la Rusia

<sup>1</sup> La area de la Rusia Europea, sin la Finlandia y el Gran Ducado de Varsovia, era en 1805, segun las tablas estadísticas de M. Hassel (*Umriss der Europ. Staaten*, tom. I, p. 10), de 538,000 leguas cuadradas de 20 al grado, con 36,400,000 almas de poblacion; la area de toda la Rusia era,

Europea, 520; la España, 765; y la Francia 1778. Pero estas evaluaciones de poblacion relativa aplicadas á paises de una extension inmensa y cuya mayor parte está enteramente despoblada, no ofrecen sino abstracciones matemáticas poco ins-

en el mismo año, segun las mismas tablas, de 603,160 leguas cuadradas, y 40,000,000 de poblacion. Estas valuaciones darian solo 264 y 66 habitantes por legua cuadrada. Suponiendo con M. Balbi (Véanse sus interesantes informes y observaciones sobre la poblacion de Rusia en el *Compendio de Geografia universal*, p. 143 y 163, y el *Ensayo estadístico sobre el Portugal*, tomo II, p. 253), la area de la Rusia Europea con la Finlandia y el reino de Polonia era de 169,400 leguas cuadradas; la de toda la monarquia rusa en Asia y en Europa, de 686,000 leguas cuadradas; y las poblaciones absolutas en 1822, y de 48 y 54,000,000, se encuentran 283 y 78 habitantes por legua cuadrada. Segun las observaciones que yo he hecho recientemente sobre la area de la Rusia, me fijo en cuanto á todo el imperio, incluso los antiguos reinos de Kasan y de Astrakhan, á excepcion del gobierno de Perme, á 150,400 leguas cuadradas, lo que dá las *poblaciones relativas* de 320 y 87 enunciados en el texto. Véase tambien *Gaspari, Vollst. Handb. der Erdb. B. XII*, pag. 210.

tructivas. En países uniformemente cultivados<sup>1</sup> en Francia, por ejemplo, el número de los habitantes sobre una legua cuadrada, calculado por departamentos, no es generalmente sino de la tercera parte mayor ó inferior que la población relativa de la suma de todos los departamentos. Aun en España las diferencias al rededor de la

<sup>1</sup> Area de la Francia sin comprender la Córcega, ha sido valuada en 1817, por la direccion del catastro, á 51,902,062 hectáreas, ó 5190 miriametros cuadrados, ó lo que es lo mismo, 26,278 leguas comunes cuadradas de 25 al grado. M. Coquebert de Mombret, cuenta por la Córcega 442 leguas cuadradas comunes, ó 17,101 leguas cuadradas marinas de 20 al grado. Siendo la población en 1820, de 50,407,907, se encuentran 1778 habitantes por legua cuadrada marina. El grandor medio de un departamento de Francia es de 198 leguas cuadradas marinas; y población media de 353,600. El número de los habitantes por legua cuadrada es, en cuanto á la mayor parte de los departamentos, 1000, 1200, 2400 y 2600. Tomando el medio entre los cinco departamentos y gobiernos más poblados y los menos poblados de la Francia y de la Rusia, se obtiene la proporción del *mínima* y de *máxima* de población relativa, en el primero de estos países — 1 : 3, 7; en el segundo — 1 : 11.

mediana no llegan, fuera de algunas excepciones, sino de la mitad al doble.<sup>1</sup> En América, al contrario, no hay sino los Estados atlánticos (de la Carolina del sur á New-Hampshire) cuya población empieza á extenderse con alguna uniformidad. En esta parte, que es la mas civilizada del Nuevo Mundo, cuentan, por legua cuadrada, de 150 á 900 habitantes, mientras que la población relativa de todos los Estados atlánticos considerados en masa, es de 240. Los extremos (la Carolina del Norte, y el Massachusets) no están sino en la proporción de 1 á 7, casi como en Francia<sup>2</sup> donde los extremos (en los departa-

<sup>1</sup> Antillon, *Geografía*, p. 141.

<sup>2</sup> En la Francia continental, exceptuando la Córcega; pues que el antiguo departamento del Liamone es menos poblado todavía que el de los Altos Alpes. El departamento del Norte tenía, en 1804, sobre 178 leguas cuadradas de 20 al grado, una población de 774,500 almas, y en 1820, de 904,500. El departamento de los Altos Alpes tenía en el mismo año, sobre 160 leguas cuadradas, una población de 118,522 almas, y en 1820, de 121,400. Hay pues en estos

mentos de los Altos-Alpes y del Norte) estan tambien en la proporcion de 1 : 6, 7. Las diferencias al rededor de la mediana que, en los paises civilizados de Europa<sup>1</sup> estan generalmente

dos departamentos por legua cuadrada marina, 5082 y 758 habitantes.

<sup>1</sup> *La Europa*, limitada por el Jaik, las montañas del Oural y el Kara, tiene 504,700 leguas cuadradas marinas. Suponiendo 195,000,000 hab., se encuentra una poblacion relativa de 659 por legua cuadrada, que es algo menor que la del departamento de los Altos Alpes y algo mayor que la de las provincias interiores de España. Comparando este *medio total* de 659 con los *medios parciales* de los paises europeos que no tienen menos de 600 leguas cuadradas, se obtiene, excluyendo solamente la Laponia y cuatro gobiernos rusos (Arcangel, Olonez, Wologda y Astrakhan), con respecto á las regiones mas desiertas de la Europa, 160; y para las mas pobladas 2,400 almas por legua cuadrada. Estos números dan la proporcion de los extremos — 1 : 15. Segun mis últimos cálculos, tiene la *América* desde el cabo de Hornos hasta el 68° de lat. bor., incluidas las islas Antillas, 1,184,800 leguas cuadradas marinas; y apreciando su poblacion, como lo hemos hecho arriba, á 34,284,000, apenas se obtienen 29 habitantes por legua cuadrada. Luc-

reducidas á limites bastante cortos, exceden, por decirlo así, toda especie de medida en el Bra-

go, para hallar una superficie continua de 600 leguas cuadradas, que sea al mismo tiempo la mas poblada de toda la América, es preciso recurrir á la altura de Méjico, ó á una parte de la Nueva Inglaterra, en que tres estados contiguos el Massachusets, Rhode-Island y Connecticut, ofrecian en 1820, sobre 12,504 millas cuadradas inglesas, una poblacion absoluta de 881,594, por consiguiente cerca de 840 almas por legua cuadrada marina. Entre las islas Antillas, cuya poblacion es muy concentrada, solo podrian escojerse las Grandes-Antillas, porque las pequeñas (ó islas Caribes del este) desde Culebra y San Thomas hasta la Trinidad solo tienen entre todas ellas 387 leguas cuadradas. La Jamaica tiene casi la misma poblacion relativa que los tres estados de la Nueva-Inglaterra que acabamos de citar; pero su *area* solo es de 500 leguas cuadradas. Santo-Domingo (Haiti), que es cinco veces mayor que la Jamaica, no tiene mas que 266 habitantes por legua cuadrada y su poblacion relativa apenas llega á la del estado de New-Hampshire. No me aventuraré á indicar la fraccion que puede suponerse como *minimum* de la poblacion relativa del Nuevo-Mundo, por ejemplo en las sábanas, entre el Meta y el Guaviare, ó en la Guayana española, entre la Esmeralda, el Río Eravato y el Río Caura, ó en fin en la América septentrional,



sil, en las colonias españolas, y aun en la confederacion de los Estados-Unidos, considerando esta última en su total extension. En Méjico, encontramos algunas intendencias (la Sonora y Durango) que tienen de 9 á 15 habitantes por legua cuadrada, mientras que otras, sobre la meseta central, tienen mas de 500. La poblacion relativa de los países situados entre la ribera oriental del Misisipi y los Estados atlánticos apenas llena á 47, cuando la de Connecticut, de Rhode-Island y del Massachusetts es de mas de 800. Al oeste del Misisipi, como en lo interior de la Guayana española, no hay dos habitantes por legua cuadrada, sobre extensiones mayores que la Suiza ó la Bélgica. Lo mismo sucede en estas regiones que en el imperio Ruso, en que la poblacion relativa de algunos gobiernos asiáticos (Irkutzk y Tobolsk) está, con respecto á

entre el origen del Misoury y la Laguna de los Esclavos. Es probable que la relacion de los extremos hallada en Europa, como 1 : 15, sea en el Nuevo-Mundo, aun excluyendo los llanos ó Pampas, al menos como 1 : 8000.

la de las partes europeas mejor cultivadas, en la proporcion de 1 : 300.

Las enormes diferencias que presenta en los países de nueva cultura, la proporcion entre la extension territorial y el número de los habitantes, hacen necesarias las valuaciones parciales. Cuando se sabe que Nueva-España y los Estados-Unidos, considerando el conjunto de su extension de 75,000 y 174,000 leguas cuadradas marinas, ofrecen 90 y 58 habitantes por legua cuadrada, no se hace una idea exacta de la distribucion de la poblacion de que pende la fuerza política de los pueblos, así como no se tendria una nocion precisa del clima de un país; es decir, de la reparticion del calor entre las diversas estaciones por solo el conocimiento de la temperatura media del año entero <sup>1</sup>. Si se

<sup>1</sup> Apartaríame mucho de mi objeto si llevase mas lejos esta comparacion para discutir hasta qué punto pueden ilustrarnos los *medios totales* sobre el modo de repartir, sea la temperatura, sea la poblacion de un país. En otra parte he tratado ya de probar que el sistema de los *climas europeos*, la

despojase á los Estados-Unidos de todas sus posesiones al oeste del Misisipi, su poblacion seria, en vez de 58, de 121 por legua cuadrada, por consiguiente mucho mayor que la de la Nueva-España : quitando á este último pais las *Provincias internas* (al norte y al nordeste de la Nueva-

temperatura media de los inviernos no empieza á realizarse por bajo del punto de congelacion sino donde la temperatura media del año entero baja á menos de 10° del termómetro centígrado. Cuanto mas pequeños son los medios anuales, tanto mas grande es la diferencia entre las temperaturas del invierno y del verano. La débil poblacion relativa de un pais, que es de una extension muy considerable, indica bastante generalmente este estado de cultura naciente que es la causa de una gran desigualdad en la reparticion de la poblacion. Los climas que Buffon, con la propiedad de expresion que caracteriza su estilo, ha llamado *climas excesivos* (los climas del interior de los continentes en que unos inviernos crudos suceden á veranos muy calurosos), corresponden, por decirlo así, á poblaciones desigualmente acumuladas; y dos fenómenos de una naturaleza enteramente diferente ofrecen analogias muy notables, cuando se las considera como simples valores cuantitativos.

Galicia) se encontrarian, en vez de 90 almas, 190 por legua cuadrada.

Hé aqui los datos parciales en cuanto á Venezuela y la Nueva Granada, segun los números que nos parecen mas exactos :

REPÚBLICA DE COLOMBIA. . . . . 30 por leg. mar. cuad.

Seis veces mayor que la España, casi de una misma extension que los Estados-Unidos al oeste del Misisipi.

Area : 91,930 l. c. Poblacion absoluta : 2,785,000.

A. Nueva-Granada (con la provincia de Quito). . . . . 34

Cerca de cuatro veces mayor que la España.

Area : 58,250 l. c. Poblacion absoluta : 2 millones.

B. *Venezuela* ó la antigua *Capitanía general* de Caracas. 23

Mas de dos veces mayor